

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA**

Disertación previa a la obtención del título de Economista

**Impacto de la pandemia COVID-19 en la inclusión financiera en
Ecuador (2017 – 2021)**

Lizbeth Abigail Villares Gallo
lizabi31@gmail.com

Director: MBA. Christian Andrés Albuja Terán
christian.albuja@gmail.com

Quito, junio de 2024

RESUMEN

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la inclusión financiera en Ecuador y otros países de América Latina. Utilizando datos del Global Findex publicados por el Banco Mundial en 2022, este estudio examina cómo la crisis sanitaria ha afectado el acceso y uso de servicios financieros en Ecuador, así como la importancia de abordar las brechas de género, edad y nivel de ingresos en la inclusión financiera. Los resultados revelan que, pese al crecimiento en la titularidad de cuentas financieras, persisten importantes disparidades en el acceso y uso de servicios financieros entre diferentes grupos de la población. Específicamente, las mujeres, los jóvenes y aquellos con bajos ingresos enfrentan barreras significativas para acceder y utilizar plenamente los servicios financieros disponibles. Además, se destaca la importancia de la digitalización de productos y servicios financieros como una herramienta clave para aumentar la inclusión financiera, así como la necesidad de promover la educación financiera para empoderar a los individuos y mejorar su capacidad para tomar decisiones financieras informadas. En última instancia, se argumenta que cerrar estas brechas y promover la inclusión financiera equitativa requiere un enfoque integral que combine políticas de inclusión financiera, innovación tecnológica y educación financiera.

Palabras clave: inclusión financiera, sistema financiero, acceso, uso, digitalización, covid-19, institución financiera formal

Tabla de contenido

RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	5
REVISIÓN DE LA LITERATURA	6
METODOLOGÍA	9
RESULTADOS	10
Acceso	11
Titularidad de una cuenta.....	11
Razón para no poseer una cuenta en una institución financiera formal.....	12
Posesión de una tarjeta de crédito o débito	13
Apertura de una cuenta durante la pandemia.....	14
Uso	14
Dinero prestado	14
Cuentas inactivas	15
Retiró dinero y/o almacenó dinero	16
Modalidad de pagos.....	16
Ahorro	19
Recepción de salarios.....	19
Uso de tarjeta de crédito y débito.....	20
Bienestar	20
DISCUSIÓN	21
CONCLUSIONES	23
BIBLIOGRAFÍA	26
ANEXOS	29
ANEXO 1 – Porcentaje de encuestados que tienen una cuenta en un banco u otro tipo de institución financiera	29
ANEXO 1.1 – POR SEXO	29
ANEXO 1.2 – POR EDAD	29
ANEXO 1.3 – POR NIVEL DE INGRESO	29
ANEXO 2 – POSESIÓN DE UNA TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO	30
ANEXO 2.1 – POR SEXO.....	30
ANEXO 2.2 – POR EDAD	30
ANEXO 2.3 – POR NIVEL DE INGRESO	30
ANEXO 3 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE PIDIERON DINERO PRESTADO	31
ANEXO 3.1 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE PIDIERON DINERO PRESTADO A UNA INSTITUCIÓN FINANCIERA FORMAL (2021)	31
ANEXO 3.2 – POR SEXO, POR EDAD, POR NIVEL DE INGRESO	31
ANEXO 4 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON O RECIBIERON UN PAGO DIGITAL... 31	
ANEXO 4.1 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON UN PAGO DIGITAL POR SEXO	32
ANEXO 4.2 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE RECIBIERON UN PAGO DIGITAL POR SEXO	32
ANEXO 4.3 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON UN PAGO DIGITAL POR EDAD	32

ANEXO 4.4 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE RECIBIERON UN PAGO DIGITAL POR EDAD	33
ANEXO 4.5 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON UN PAGO DIGITAL POR NIVEL DE INGRESO	33
ANEXO 4.6 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE RECIBIERON UN PAGO DIGITAL POR NIVEL DE INGRESO	33
ANEXO 5 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE USARON UN TELÉFONO MÓVIL O INTERNET PARA ENVIAR DINERO, POR SEXO, EDAD Y NIVEL DE INGRESO	34
ANEXO 6 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE OBTENDRÍAN O NO FONDOS DE EMERGENCIA	34
ANEXO 6.1 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE OBTENDRÍAN FONDOS DE EMERGENCIA POR SEXO, EDAD Y NIVEL DE INGRESOS	34
ANEXO 6.2 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE NO OBTENDRÍAN FONDOS DE EMERGENCIA POR SEXO, EDAD Y NIVEL DE INGRESOS	35

INTRODUCCIÓN

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia global, cuyo impacto afectó la actividad económica internacional y dejó al mundo entero en un entorno de incertidumbre “[...] pues la contracción de la actividad productiva no tiene precedentes históricos en cuanto a la velocidad y simultaneidad del impacto en los sectores de la economía en su conjunto” (Superintendencia de Bancos, 2021). Según la Comisión Económica para América Latina y El Caribe la crisis sanitaria afectará a corto y largo plazo la oferta y la demanda “[...] cuya intensidad y profundidad dependerán de las condiciones internas de cada economía, el comercio mundial, la duración de la epidemia y las medidas sociales y económicas para prevenir el contagio” (CEPAL, 2020).

Los efectos adversos de la pandemia Covid-19 se propagaron dejando estragos económicos y sociales de gran magnitud. En Ecuador, la crisis no fue una excepción, con el desempleo en alza y los ingresos en reducción tanto en el sector público como en el privado, y el confinamiento, resultó en la paralización de sectores enteros de la economía, agravando la vulnerabilidad de la población en términos de ingreso, empleo y acceso a servicios básicos como la educación y el desarrollo.

Ante este escenario los gobiernos implementaron medidas de confinamiento generalizadas como respuesta inmediata para frenar la expansión del virus. Sin embargo, estas medidas, si bien efectivas en el corto plazo para contener la propagación del virus, significaron costos económicos importantes. El aumento del desempleo, la disminución de salarios y el incremento de la pobreza se convirtieron en realidades palpables para muchas familias y comunidades. Para mitigar estos impactos, se promovió la inclusión financiera mediante el uso de canales digitales y pagos electrónicos como alternativas seguras al dinero en efectivo y las transacciones presenciales.

A pesar de los esfuerzos por fomentar la inclusión financiera, persisten desafíos significativos en la bancarización de la población. Aunque se ha observado un aumento en la titularidad de cuentas bancarias a nivel mundial, aún existen millones de personas sin acceso a servicios financieros básicos. En Ecuador, por ejemplo, si bien una parte considerable de la población ahorra, aún prevalecen hábitos arraigados de guardar el dinero en efectivo en casa, lo que resalta la necesidad de seguir trabajando en la promoción de la inclusión financiera y la confianza en el sistema bancario.

La pandemia Covid-19, ha puesto en evidencia la importancia de la inclusión financiera como un componente fundamental para la resiliencia económica y social en tiempos de crisis. Aunque se han logrado avances, queda en manifiesto que el camino hacia una inclusión financiera plena es un proceso continuo que requiere la colaboración y el compromiso de los gobiernos, las instituciones financieras y la sociedad en su conjunto.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

“No se puede hablar de crecimiento ético ni de desarrollo sustentable si la mitad de la población está excluida de la actividad financiera.” (Arregui, Guerrero, & Ponce, 2020). Para Héctor Delgado (2022), “Un país se desarrolla no solo por la inversión extranjera, sino también por el nivel de cultura financiera de sus habitantes.”.

De acuerdo con Arraque, Rivera & Guerra, (2019) las personas en condición de vulnerabilidad enfrentan restricciones para el acceso a servicios financieros informales debido a bajos recursos y a la informalidad, limitando así el manejo de sus finanzas, hacer frente a riesgos y desastres y al mejoramiento de su economía. Bruhn & Inessa (2009), en “The Economic Impact of Banking the Unbanked”, concluyen que el acceso a la financiación ayuda al crecimiento económico, a la mitigación de la pobreza y puede generar actividad económica adicional. Además, mencionan que el aumento de la disponibilidad de crédito al consumo aumenta el bienestar de los hogares, brinda una mayor capacidad para conservar el empleo y aumenta el nivel de ingresos.

Según la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (2020), la inclusión financiera es un concepto multidimensional que va más allá del acceso a servicios y productos financieros. También considera cómo la población usa los mismos y la importancia que las entidades financieras dan al diseño de productos y servicios de atención integral. Además, incorpora aspectos como la protección al usuario y la educación financiera. Así mismo, menciona que la inclusión financiera es importante para la reducción de la pobreza, disminución de la desigualdad y el desarrollo y crecimiento económico.

La inclusión financiera, de acuerdo con el Banco Mundial (2022), se refiere al acceso de personas y empresas a diferentes productos y servicios financieros, responsables y sostenibles. La tenencia de una cuenta de transacciones aumenta la probabilidad de uso de otros servicios financieros como el crédito, mejorando así la calidad de vida. Además, considera que la inclusión financiera facilita la reducción de la pobreza extrema y promueve la prosperidad. Arregui et. al, indican que la inclusión financiera “[...] implica el acceso y utilización de los servicios financieros formales por parte de la población antes excluida de los mismos por encontrarse en condición de pobreza o informalidad, alejamiento geográfico o discapacidad” (2012).

El Banco Central del Ecuador en la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (2020-2024), define a la inclusión financiera como una herramienta de lucha contra la pobreza y la desigualdad. El acceso a productos financieros aumenta el nivel de ahorro, las inversiones productivas, el consumo, los ingresos y favorece al empoderamiento de la mujer. Según el Banco Mundial (2022), el acceso a servicios financieros aumenta el bienestar general de la población, debido a que permite satisfacer

necesidades, aumenta las oportunidades, mejora la calidad de vida, ayuda a planificar objetivos de largo plazo y permite enfrentar emergencias inesperadas.

Para el Banco Interamericano de Desarrollo (2015), la inclusión financiera beneficia a los hogares de menor ingreso reduciendo su vulnerabilidad a través de instrumentos que les permiten variar el consumo y la gestión de choques adversos, así como, a incrementar sus activos. Destaca que las poblaciones vulnerables recurren con frecuencia a servicios informales los cuales son más costosos, insuficientes, inseguros y deterioran más su calidad de vida. En esta línea, el objetivo de la inclusión financiera es brindar a la población vulnerable medios que les permita tener estabilidad financiera de manera práctica y segura.

De acuerdo con el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (2015), la inclusión financiera busca fomentar el crecimiento y reducir la pobreza y desigualdad, y promueve la formalización del trabajo y de las empresas. De la misma manera, el Banco Mundial (2022) menciona que la inclusión financiera se refiere al acceso de personas y empresas a diferentes productos y servicios financieros, responsables y sostenibles, los cuales facilitan la vida diaria, ayudan a planificar objetivos a largo plazo, a enfrentar emergencias inesperadas y aumentan la probabilidad de uso de otros servicios financieros como el crédito. Además, resalta que la inclusión financiera digital implica la reducción de costos para proporcionar, a la población excluida, servicios y productos financieros formales adaptados a sus necesidades, facilitando la reducción de la pobreza y promoviendo la prosperidad.

Arregui, Guerrero y Ponce (2020), definen cuatro pilares de la inclusión financiera: acceso, uso, educación financiera y protección al consumidor financiero. El “acceso” tiene dos dimensiones que son los productos y servicios financieros y la brecha tecnológica. El “uso” se refiere a la titularidad de una cuenta, el aprovechamiento de sus beneficios y la capacidad de utilizar la cuenta para almacenamiento y ahorro del dinero. La “educación financiera” es el conjunto de acciones de capacitación necesarias para que la población use de manera óptima los productos y servicios que ofrece el sistema financiero. Y, la “protección al consumidor financiero” consiste en las prácticas regulatorias de la oferta de productos y servicios financieros.

La Alianza para la Inclusión Financiera (2019), AFI por sus siglas en inglés, establece como dimensiones clave de la inclusión financiera el acceso, uso y la calidad y, los define de la siguiente manera:

- **Acceso:** Capacidad para utilizar los servicios y productos que ofrecen las instituciones financieras formales. Cuya determinación requiere identificar y analizar las posibles barreras para aperturar y usar una cuenta bancaria.

- **Uso:** Profundidad o alcance de los servicios financieros y el uso de los productos, cuya determinación requiere recopilar información respecto a regularidad, frecuencia y duración de uso al largo plazo.
- **Calidad:** Evalúa de qué manera los servicios y productos financieros satisfacen las necesidades de los usuarios, incluye aspectos como la asequibilidad, conveniencia, trato justo, variabilidad, protección al consumidor, educación financiera, entre otros.

Según el Microscopio Global (2020), el impacto económico de la pandemia COVID-19 afectó de manera desproporcionada a la población vulnerable, debido al confinamiento que impusieron los gobiernos para evitar la propagación del virus, e imposibilitó la comercialización de las empresas. En esta línea, las entidades financieras vieron la necesidad de “[...] fortalecer canales financieros inclusivos para permitir que la liquidez llegara rápidamente al “último tramo” y aliviar el sufrimiento de los sectores más vulnerables”.

En el Microscopio Global (2019), publicado por The Economist, las herramientas digitales son determinantes importantes para la inclusión financiera, sin embargo, representan nuevos riesgos para las poblaciones de bajos recursos. En la misma línea, el Banco Mundial (2022) menciona que la pandemia Covid-19 fue un catalizador que impulsó la expansión de los servicios y productos financieros formales a nivel mundial, permitiendo la creación de nuevas oportunidades económicas, la reducción de la brecha de género en la titularidad de cuentas y generó resiliencia en la gestión de crisis financieras de los hogares.

El BID (2021), enfatiza en que la digitalización de los productos y servicios financieros genera beneficios socioeconómicos, entre ellos: i) reducción de costos de transacción en la realización de pagos y transferencias y una mayor seguridad; ii) aumento en la transparencia y fomenta la formalización; iii) los pagos del gobierno reduce el costo de entrega de programas, las fugas y la corrupción; iv) aumenta el crecimiento y reduce la desigualdad.

Para el Fondo Monetario Internacional (2020), la emergencia sanitaria creó nuevas oportunidades para que los productos y servicios financieros digitales aceleren la inclusión financiera y ayuden a mitigar el impacto económico, por su rapidez, eficiencia y menor costo, permitiendo llegar a hogares de menores ingresos, reducir la desigualdad y permite que la ayuda gubernamental tenga un alcance amplio y rápido.

El Banco Mundial (2022), destaca que la transformación digital a raíz de la pandemia COVID-19 impulsó el aumento en la accesibilidad y uso de servicios financieros, así como, la transformación en las formas de pago, financiación y ahorro; permitiendo a las personas recibir salarios, pagar bienes y servicios y

enviar dinero de manera fácil, segura y a un menor costo. Además, ayuda a los gobiernos a reducir retrasos y pérdidas al realizar una transferencia directa.

En la misma línea, el Portal FinDev (2022), con base en los datos de Global Findex 2021, menciona que las restricciones tomadas por los gobiernos en el contexto de la pandemia permitieron una aceleración en la digitalización, permitiendo un aumento en el acceso a cuentas digitales y en el uso de pagos digitales a nivel mundial. Así mismo, menciona que en las economías en desarrollo, el 40% de los adultos que tienen una cuenta la utilizaron para ahorro y el otro 40% para acceder a un crédito. Además, el 39% de los adultos abrieron por primera vez una cuenta para recibir pagos de salario o asistencia del gobierno, aumentando así la inclusión financiera en la población antes excluida.

METODOLOGÍA

De acuerdo con la CAF (2022), los datos para medición de la inclusión financiera se clasifican de acuerdo con la oferta y la demanda. Por el lado de la oferta, los datos están relacionados con el acceso y uso de servicios y productos financieros y se centran en la tenencia de estos en un momento determinado del tiempo; y, por el lado de la demanda, los datos se relacionan con el uso de productos financieros considerando aspectos de elección, frecuencia, barreras u obstáculos de uso, uso de productos o servicios informales, actitudes y comportamientos financieros, entre otros.

Se utilizará un método cuantitativo, mediante el uso de estadística descriptiva, con el propósito de analizar el estado situacional de la inclusión financiera en el Ecuador, con información obtenida de la base de datos de la encuesta Global Findex 2021 del Banco Mundial, lo cual permite hacer una comparación de la situación de la inclusión financiera en el mundo, en la Zona Euro, en los países de América Latina, economías en desarrollo y la situación de Ecuador.

Global Findex, es una base de datos que reúne el resultado de encuestas realizadas y publicadas en los años 2011, 2014, 2017 y 2021, por el Banco Mundial, respecto a las diferentes formas en que las personas utilizan los servicios financieros; contiene indicadores sobre acceso y uso de servicios y productos financieros tanto formales como informales.

La edición 2021, se basa en 139 economías durante la pandemia Covid-19, que representan el 97% de la población mundial, se puede identificar brechas de género, edad, estatus económico y posición geográfica. Global Findex, permite hacer una comparación de los comportamientos y hábitos, y ayuda a identificar las tendencias que perduran en los diferentes períodos (The World Bank, 2021).

De la base de datos, se hará una comparación de los resultados obtenidos de Ecuador con otros países de América Latina catalogados, por el Banco Mundial, como países de “ingreso medio-alto”, con países que se encuentran dolarizados o parcialmente dolarizados, América Latina y el Caribe (LAC), el mundo y la Zona Euro. Los resultados se presentarán en cuadros y gráficos para una mejor comprensión de estos.

Las variables y los indicadores que se utilizarán, para el análisis de inclusión financiera son los siguientes:

Tabla 1: Variables e indicadores sujetos a análisis

Variable	Indicador
Acceso	Tenencia de cuenta en una institución financiera formal
	Apertura de cuenta durante la pandemia
	Razón de no apertura de cuenta
	Posesión de tarjeta de crédito o débito
Uso	Dinero prestado
	Razón de no uso de cuentas inactivas
	Realizar retiros
	Almacenar dinero
	Modalidad de pagos
	Envíos de dinero
	Realizar o recibir pagos digitales
	Motivo y modalidad de ahorro
	Envío o recepción de remesas
	Recepción de salarios
Bienestar	Obtención de fondos de emergencia

El análisis de las variables antes mencionadas se las realizará por sexo (hombre y mujer), edad (joven y adulto) y nivel de ingreso (40% más pobre y 60% más rico). Se realiza un comparativo con países de la región denominados por el Banco Mundial de ingreso medio-alto (Brasil, Colombia, Perú), El Salvador (al ser una economía dolarizada), América Latina y el Caribe (LAC), el mundo y los países que integran la Zona Euro.

RESULTADOS

Según el Banco Mundial (2022), de la base de datos de Global Findex 2021 se puede destacar lo siguiente: i) el 76 % de los adultos posee la titularidad de una cuenta a nivel mundial, del cual el 71% vive en economías en desarrollo; ii) la brecha de genero muestra una diferencia de 4 puntos porcentuales, es decir, en el mundo 78% de hombres posee una cuenta y las mujeres el 74%; iii) el

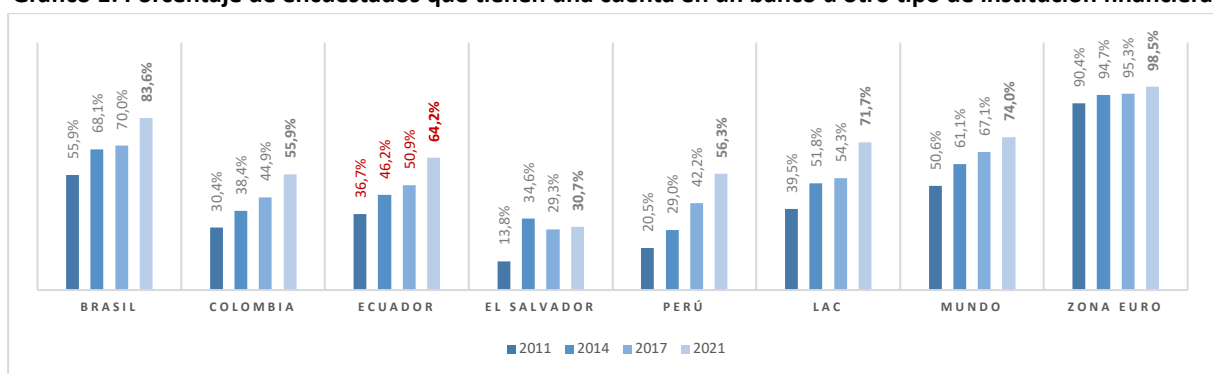
confinamiento y distanciamiento social impulsaron la adopción de pagos digitales, el 20% de los adultos en las economías en desarrollo hicieron un pago digital; y, iv) 865 millones de personas que poseen la titularidad de una cuenta, en las economías en desarrollo, abrieron su primera cuenta para recibir pagos por parte del gobierno, mientras que alrededor de 85 millones de adultos no se encuentran bancarizados.

Acceso

Titularidad de una cuenta

Para el Banco Mundial (2022), la titularidad de una cuenta es una medida fundamental de la inclusión financiera y es la puerta de entrada al uso de servicios financieros, ya que, los propietarios pueden almacenar, enviar y recibir dinero.

Gráfico 1: Porcentaje de encuestados que tienen una cuenta en un banco u otro tipo de institución financiera



Fuente: The Global Findex 2021

Elaboración propia

En el gráfico 1, se puede observar que, en Ecuador, la titularidad de una cuenta ha crecido en 27,4% en la década del 2011-2021; para el año 2021 el 64,2% de la población ecuatoriana posee una cuenta en una institución financiera formal, sin embargo, Ecuador se encuentra por debajo del porcentaje de la población de América Latina y El Caribe (LAC), del mundo y de la Zona Euro donde el 71,7%, el 74% y el 98,5% de la población posee una cuenta, respectivamente. En comparación con países de la región de ingreso medio-alto, Ecuador se encuentra por debajo de Brasil donde el 83,6% de la población posee una cuenta, y supera a Colombia y Perú con 8% aproximadamente; en relación con países dolarizados, Ecuador está por encima El Salvador con 33,5%.

Respecto al sexo, existe un crecimiento de 24,8% de la tenencia en mujeres y en hombres un 30,1%, en la década 2011-2021; para el año 2021, existe una brecha de género del 12,6% en comparación con el 2017, año en el que la brecha de género fue la más alta de la década; sin embargo, supera la brecha existente en el mundo de 4,4%, LAC de 6,8% y de la Zona Euro de 0,4%; la brecha en Ecuador es más

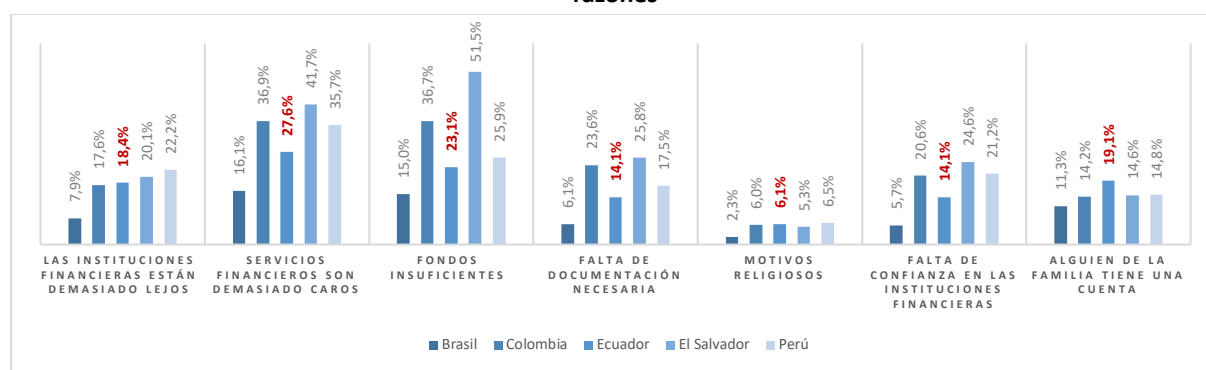
alta que los países de ingreso medio-alto de la región como Brasil, Colombia y Perú donde existe una brecha de 6,2%, 7,3% y 9,3%, respectivamente; y, es menor que El Salvador, donde la brecha de género es del 15,6% (véase Anexo 1.1.).

Para al año 2021 un 13,3% más de adultos posee una cuenta en comparación con los jóvenes, sin embargo, esta brecha es menor a la del año 2017, donde un 22,3% menos de jóvenes poseían una cuenta. La brecha de edad en Ecuador, es mayor a la de países de ingreso medio-alto como Brasil y Colombia, donde la brecha es de 5,7% y 12,6%, respectivamente, y es menor a la de Perú con un 0,9%; en relación con países dolarizados la brecha es mayor a la de El Salvador, donde la brecha es de 5,5%; en relación con el mundo y la Zona Euro, es mayor, sin embargo, es menor con un 0,3% a la brecha que existe en LAC (véase anexo 1.2).

Por nivel de ingreso, se evidencia una importante disminución en la brecha existente entre el 40% más pobre y el 60% más rico, en los años 2011, 2014 y 2017 la brecha supera el 22% hasta llegar casi al 30%, sin embargo, para el año 2021, la brecha es de 8,4%. Ecuador, tiene una brecha menor en comparación con Colombia, Perú e incluso LAC, donde hay una brecha de 20,1%, 9,9% y 9,4%, respectivamente, sin embargo, es mayor que Brasil, el mundo y la Zona Euro, donde la brecha está por debajo de 7,5%; de igual manera, Ecuador está por debajo de la brecha que existe en El Salvador donde hay una brecha de 21,2% (véase Anexo 1.3).

Razón para no poseer una cuenta en una institución financiera formal

Gráfico 2: Porcentaje de encuestados que no poseen una cuenta en una institución financiera por diferentes razones



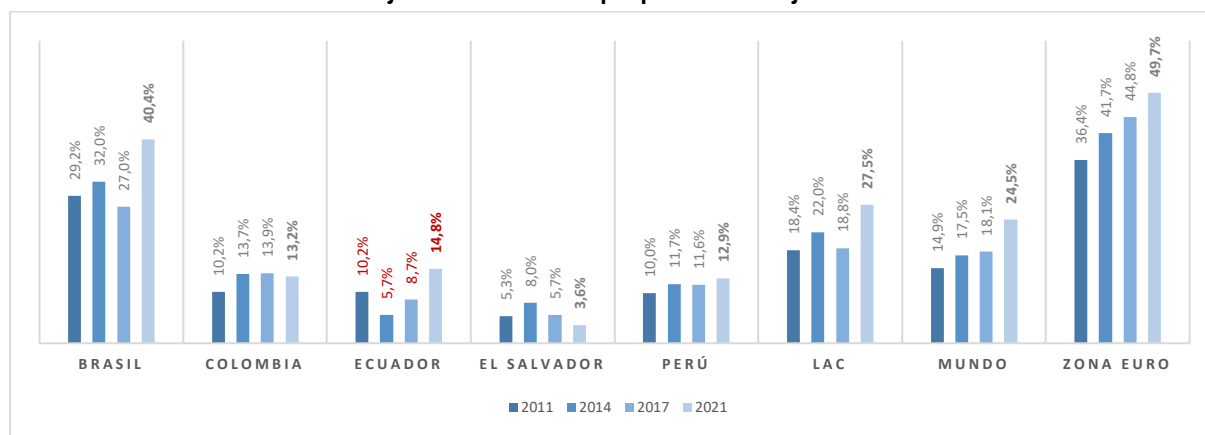
Fuente: The Global Findex 2021

Elaboración propia

El gráfico 2 muestra la razón por la que las personas deciden no abrir una cuenta en una institución financiera, en Ecuador, las principales razones son: i) Servicios financieros demasiado caros, 27,6%; ii) Fondos insuficientes, 23,1%; y, iii) Alguien de la familia tiene una cuenta, 19,1%. Estas razones coinciden con los demás países de la región de ingreso medio-alto, así como, con El Salvador.

Posesión de una tarjeta de crédito o débito

Gráfico 3: Porcentaje de encuestados que posee una tarjeta de crédito o débito



Fuente: The Global Findex 2021

Elaboración propia

En el gráfico 3, se observa que en Ecuador solamente el 14,8% de los encuestados posee una tarjeta de crédito o débito y, entre el año 2017 y 2021 ha crecido en un 6,1%; se encuentra por encima del promedio de Colombia, Perú y El Salvador, donde el porcentaje de posesión es de 13,2%, 12,9% y 3,6%, respectivamente. Sin embargo, Ecuador se encuentra por debajo del promedio de Brasil, LAC, del mundo y de la Zona Euro, donde el 40,4%, 27,5%, 24,5% y el 49,7%, poseen una tarjeta de crédito o débito.

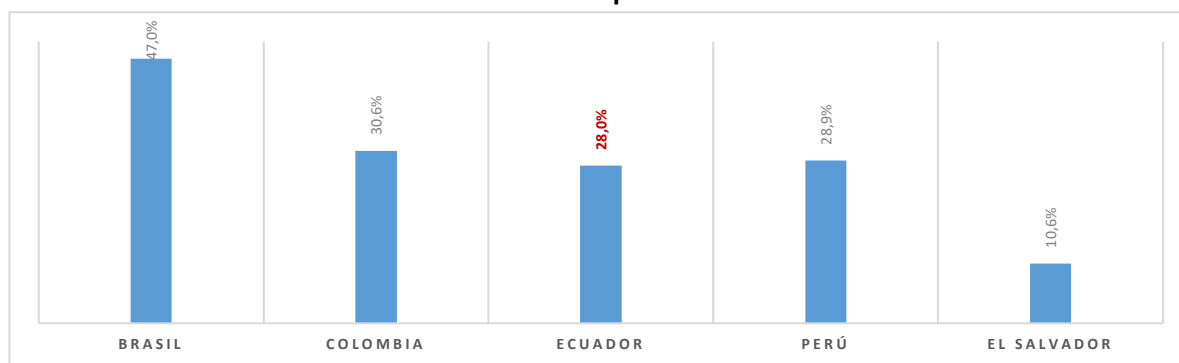
Respecto al sexo, para el año 2021, en Ecuador hay un 17,8% más de hombres que poseen una tarjeta de crédito o débito, con un crecimiento de 7,3%, durante la última década; brecha mayor que Brasil, Perú y Colombia, donde la brecha es de 13,4%, 12,8% y 8%, respectivamente, de la misma manera la brecha está por encima del promedio de LAC con más del 6%, del mundo y de la Zona Euro con más del 10%: y, con más del 7% de El Salvador (véase Anexo 2.1.).

La brecha en edad, para el 2021, es de 9,5% entre adultos y jóvenes que poseen una tarjeta de crédito o débito, la cual se encuentra por debajo del promedio mundial con un 6%, sin embargo, en la última década el porcentaje de jóvenes que poseen una tarjeta ha crecido en un 20,5%, mientras que el de adultos un 18,5%. La brecha es igual que en Colombia, mientras que, para los otros países de ingreso medio-alto, la brecha es más alta con un 4%; respecto a El Salvador, Ecuador casi triplica la brecha de 14,9%, donde hay más jóvenes que adultos que poseen una tarjeta de crédito o débito (véase anexo 2.2).

Por nivel de ingreso, hay una brecha del 15,1% entre el 60% más rico y el 40% más pobre que tienen una tarjeta. Entre los años 2011, 2014 y 2017 la brecha muestra una tendencia creciente, sin embargo, para el año 2021 esta disminuye en un 5,8% (véase anexo 2.3).

Apertura de una cuenta durante la pandemia

Gráfico 4: Porcentaje de encuestados que abrieron por primera vez una cuenta en una institución financiera durante la pandemia Covid-19



Fuente: The Global Findex 2021

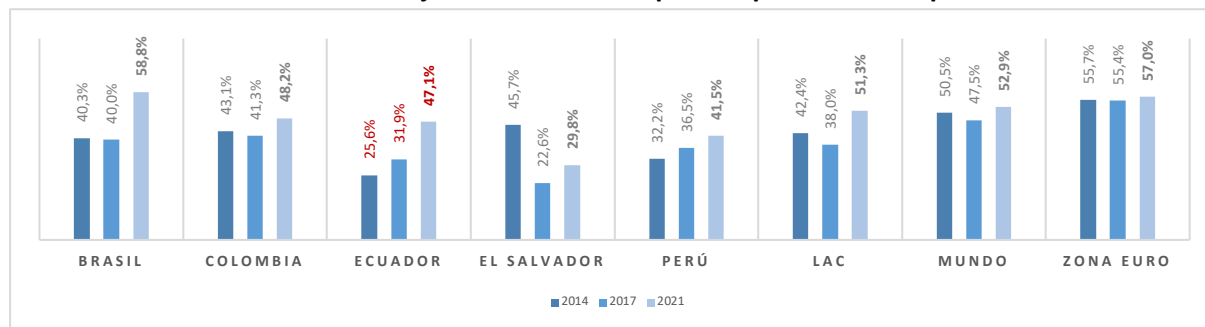
Elaboración propia

El gráfico 4, muestra el porcentaje de encuestados que abrieron una cuenta por primera vez durante la pandemia Covid-19, en Ecuador el 28% de ecuatorianos que poseen una cuenta la abrieron por primera vez durante la pandemia Covid-19, porcentaje que se encuentra por debajo de los países de ingreso medio-alto como Brasil, Colombia y Perú, donde el 47%, 30,6% y 28,9%, respectivamente, abrieron una cuenta; y, está por encima de El Salvador.

Uso

Dinero prestado

Gráfico 5: Porcentaje de encuestados que han pedido dinero prestado



Fuente: The Global Findex 2021

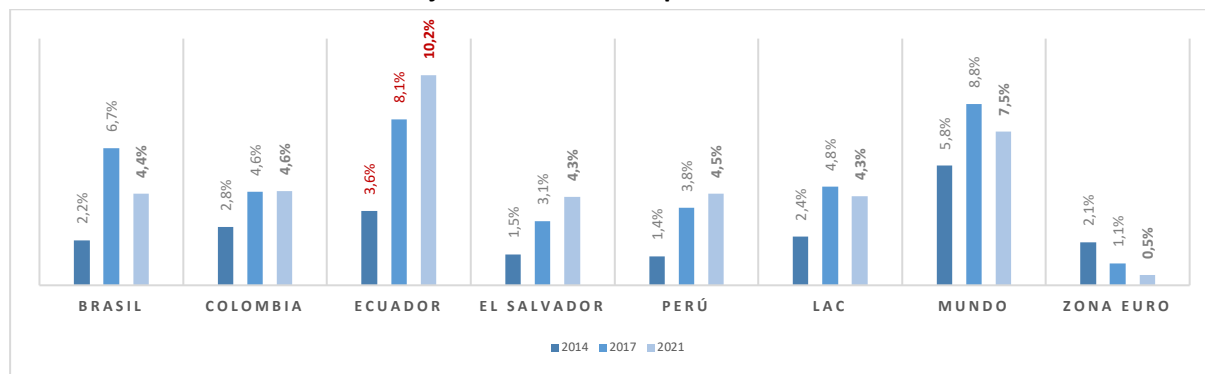
Elaboración propia

De acuerdo con el gráfico 5, en Ecuador hay un crecimiento de 21,5% de ecuatorianos que pidieron dinero prestado durante los años 2014 y 2021, para el año 2021 del 47,1% de ecuatorianos que pidieron dinero prestado el 23.2% lo ha realizado a través de una institución financiera formal (véase anexo 3.1).

Al año 2021, el 32.2% de hombres han pedido dinero prestado, mientras que solamente el 14.5% de mujeres han pedido a dinero prestado, es decir, existe una brecha de 17.7% la cual es la más alta en la región, del mundo y en comparación con la Zona Euro; por edad, el 27.5% de adultos y el 12% de jóvenes, han pedido dinero prestado, hay una brecha de 15.5%, la cual es más alta que los demás países de la región, que el mundo y que la Zona Euro; y, el 28.8% de los ecuatorianos que pertenecen al 60% más rico de la población pidió dinero prestado, en comparación con el 40% más pobre donde el 14.7% pidió dinero prestado, hay una brecha de 14.1%, brecha más alta que países dolarizados como El Salvador y Panamá, que el Mundo y que la Zona Euro, sin embargo, se encuentra por debajo de países de ingreso medio-alto como Brasil y Colombia, y es igual a la brecha existente en la región.

Cuentas inactivas

Gráfico 6: Porcentaje de encuestados que tienen una cuenta inactiva



Fuente: The Global Findex 2021

Elaboración propia

En Ecuador, el 10.2% de los ecuatorianos que tienen una cuenta en una institución financiera formal, la tiene inactiva, porcentaje que ha crecido en 6.6%, desde el año 2014, donde solamente el 3.6%, tenía una cuenta inactiva, este porcentaje es más alto en comparación con los demás países de la región de ingreso medio-alto, países dolarizados, el mundo y la Zona Euro.

Retiró dinero y/o almacenó dinero

Cuadro 1: Porcentaje de encuestados que realizaron un retiro y almacenaron dinero durante la pandemia Covid-19

País	2021	
	Almacenó dinero	Retiró dinero
Brasil	37.1%	70.9%
Colombia	16.7%	53.0%
Ecuador	25.9%	50.8%
El Salvador	12.0%	48.1%
Perú	26.1%	55.5%
LAC	31.3%	66.6%
Mundo	46.5%	67.5%
Zona Euro	84.9%	88.1%

Fuente: The Global Findex 2021

Elaboración propia

El 50.8% de encuestados que tienen una cuenta en una institución financiera en Ecuador, retiró dinero mientras que solo el 25.9% almacenó dinero en sus cuentas; el porcentaje de retiro de dinero es más bajo en comparación con otros países de ingreso medio-alto, con LAC, el mundo y la Zona Euro, y, es mayor que El Salvador. Además, respecto al porcentaje de personas que almacenaron dinero, es menor que Brasil, Perú, que la región, que el mundo y que la Zona Euro, y, mayor que Colombia y El Salvador.

Modalidad de pagos

Utilizó un teléfono móvil o internet para realizar un pago

Cuadro 2: Porcentaje de encuestados que utilizaron un teléfono móvil o internet para realizar un pago durante la pandemia Covid-19

País	Año
	2021
Brasil	42.7%
Colombia	20.0%
Ecuador	16.7%
El Salvador	7.1%
Perú	20.0%
LAC	34.4%
Mundo	38.6%
Zona Euro	62.3%

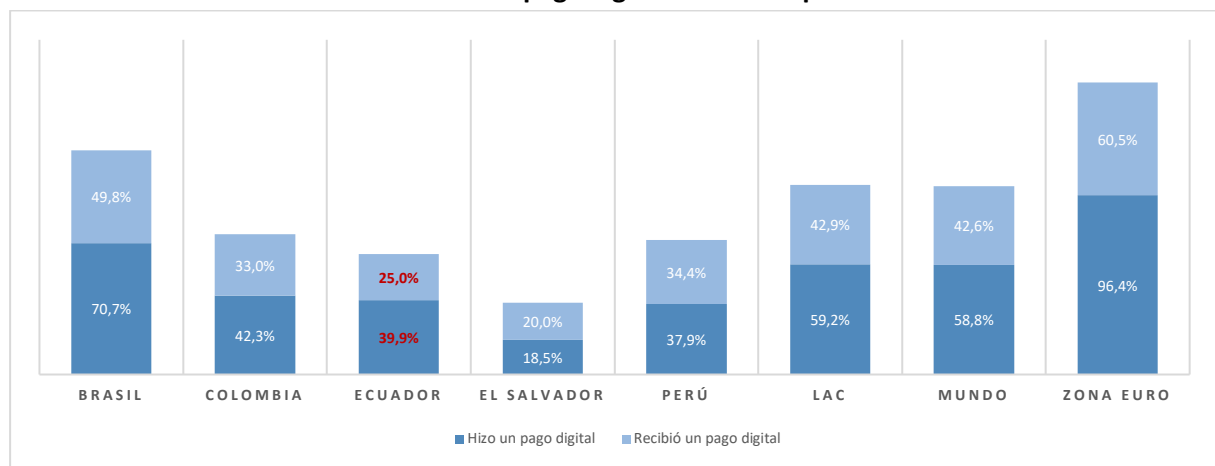
Fuente: The Global Findex 2021

Elaboración propia

De acuerdo con el cuadro 2, el 16.7% de encuestados realizaron un pago durante la pandemia Covid-19 utilizando un teléfono móvil o internet, porcentaje que se encuentra por debajo de los demás países de ingreso medio-alto, de LAC, del mundo y de la Zona Euro, y por encima de El Salvador.

Pagos digitales

Gráfico 7: Hizo o recibió un pago digital durante la pandemia Covid-19



Fuente: The Global Findex 2021

Elaboración propia

Durante la pandemia Covid-19, el 39.9% de encuestados hizo un pago digital y el 25%, recibió un pago digital, en Ecuador, los cuales han crecido en 24% y 9.7%, respectivamente, entre los años 2014 y 2021; sin embargo, se encuentran por debajo de Brasil, Colombia, la región, el mundo y la Zona Euro; y, por encima de El Salvador y Perú.

Respecto al sexo, al año 2021, 12.1% más de hombres realizaron un pago digital y 10.1% más recibieron uno, brecha que muestra un crecimiento de 2.9% entre los años 2014 y 2021 y un decrecimiento de 3.5%, respectivamente, las cuales son mayores a los países de ingreso medio-alto, LAC, el mundo y la Zona Euro e igual a El Salvador.

En relación con la edad hay una brecha de 8.3% y 0.4% de adultos que hicieron y recibieron un pago digital, respectivamente, con respecto a los jóvenes, mismas que muestran un crecimiento de 2.6% y un decrecimiento de 4.2% entre los años 2014 y 2021, la brecha entre adultos y jóvenes que realizaron un pago digital se encuentra por encima de los países de ingreso medio-alto, El Salvador, LAC, la Zona Euro y el mundo, es necesario destacar que en Brasil, El Salvador y LAC, hay más jóvenes que adultos que hicieron un pago digital, la brecha entre adultos y jóvenes que recibieron un pago digital, es menor a los países de ingreso medio-alto, El Salvador, LAC, el mundo y la Zona Euro.

Respecto al nivel de ingreso el 19.5% y 14.9% más del 60% más rico hizo y recibió un pago digital, respectivamente, brechas que muestran un crecimiento de 9.1% y 4.2%, respectivamente, la brecha respecto a quienes hicieron un pago digital es menor que Colombia y Perú y mayor que Brasil, El Salvador, LAC, el mundo y la Zona Euro, mientras que, respecto a quienes recibieron un pago es menor que el Salvador y Perú, y mayor que Colombia, Brasil, LAC, el mundo y la Zona Euro (véase anexos 4.1, 4.2 y 4.3).

Utilizó un teléfono móvil o internet para enviar dinero

Cuadro 3: Porcentaje de encuestados que usó un teléfono móvil o internet para enviar dinero

PAÍS	AÑO
	2021
Brasil	33.0%
Colombia	20.5%
Ecuador	14.4%
El Salvador	8.5%
Perú	19.0%
LAC	28.1%
Mundo	35.2%
Zona Euro	37.5%

Fuente: The Global Findex 2021

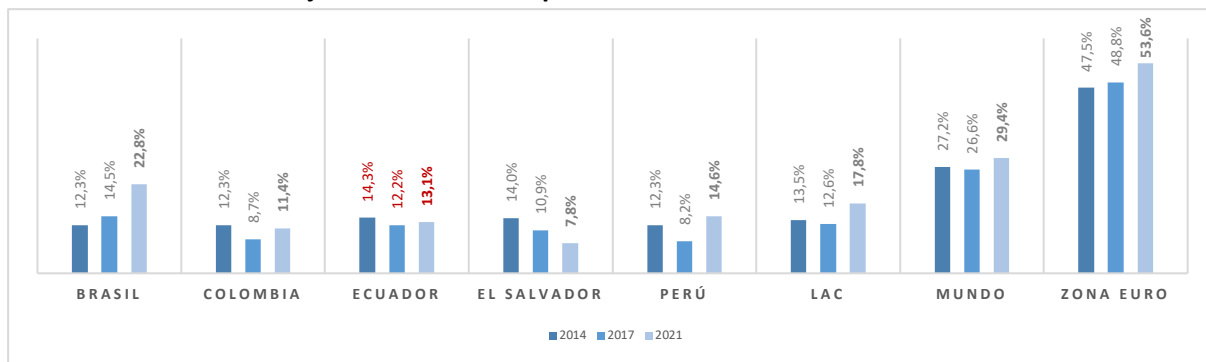
Elaboración propia

Durante la pandemia Covid-19, el 14.4% de encuestados usó un teléfono móvil para enviar dinero a un familiar o a un amigo, porcentaje que se encuentra por debajo de los demás países de ingreso medio-alto, LAC, el mundo y la Zona Euro, y por encima de El Salvador.

Hay una brecha de 7.1% entre hombres y mujeres que usaron un teléfono móvil o internet para enviar dinero, una brecha de 22.5% respecto a adultos y jóvenes y, una brecha de 10.8% entre el 60% más rico y el 40% más pobre. La brecha por sexo es mayor que Colombia, Perú, El Salvador, LAC, el mundo y la Zona Euro, y menor que Brasil; la brecha por edad está por encima de Perú y El Salvador, y por debajo de Brasil, Colombia, LAC, el mundo y la Zona Euro. La brecha por nivel de ingreso es menor que los países de ingreso medio-alto, LAC y el mundo y, mayor que El Salvador y la Zona Euro (véase anexo 5).

Ahorro

Gráfico 8: Porcentaje de encuestados que ahorraron dinero en una institución financiera



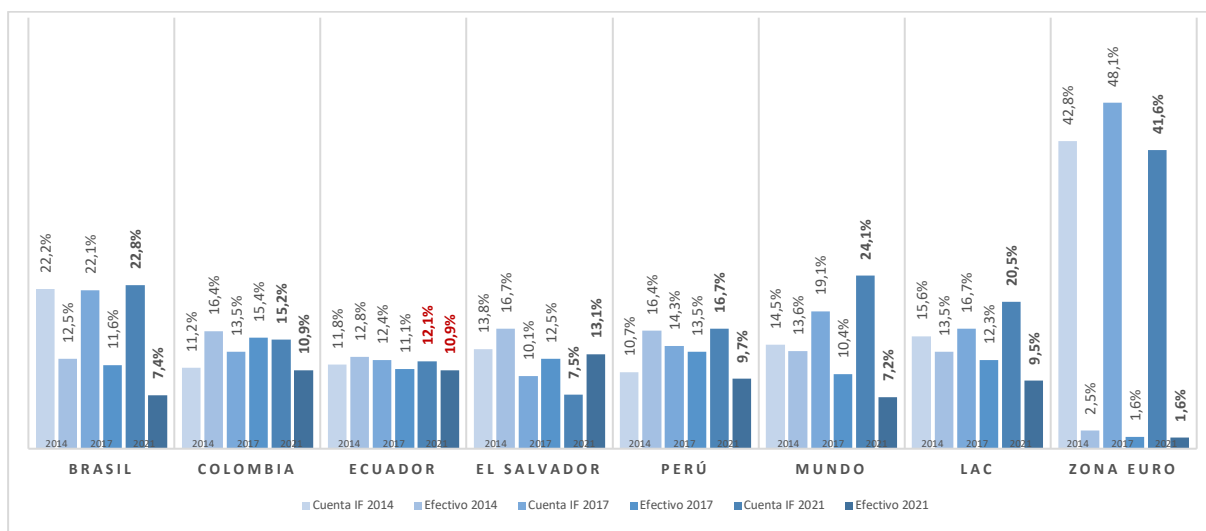
Fuente: The Global Index 2021

Elaboración propia

El ahorro en una institución financiera muestra un decrecimiento de 1.2%, entre los años 2014 y 2021, en Ecuador, y, es el porcentaje más bajo en comparación con Brasil, Perú, LAC, el mundo y la Zona Euro, y, más alto que Colombia y El Salvador.

Recepción de salarios

Gráfico 9: Porcentaje de encuestados que recibieron sus salarios en efectivo y en una cuenta de una institución financiera



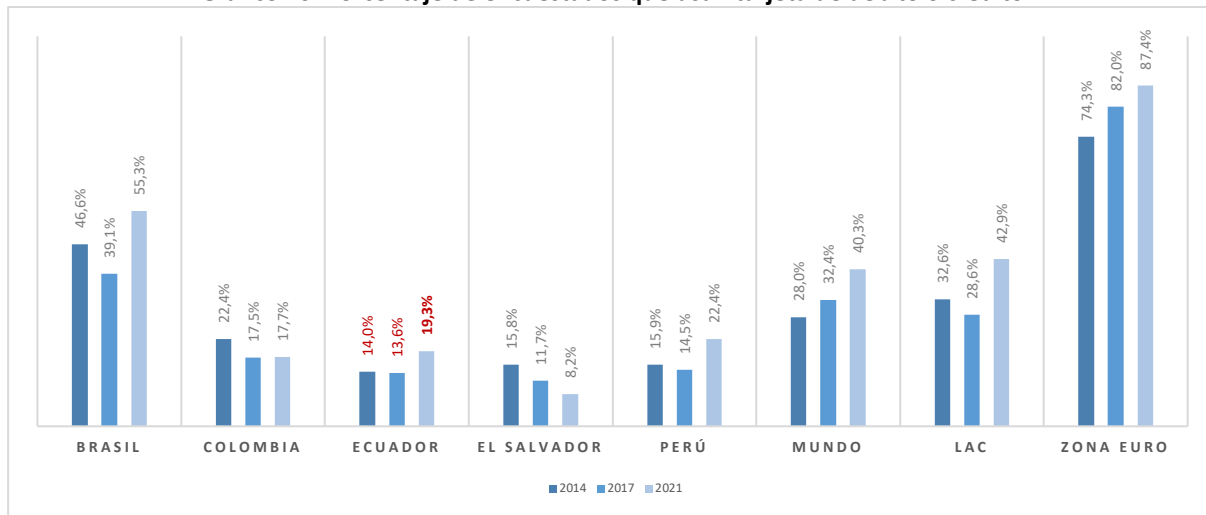
Fuente: The Global Index 2021

Elaboración propia

Para el 2021, hay una brecha de 1.2p.p entre las personas que recibieron sus salarios en la cuenta de una institución financiera y las que lo recibieron en efectivo en Ecuador, el porcentaje de personas que utilizaron su cuenta para recibir los salarios se encuentra por debajo del promedio del mundo, de LAC, de la Zona Euro y únicamente por encima de El Salvador.

Uso de tarjeta de crédito y débito

Gráfico 10: Porcentaje de encuestados que usan tarjeta de débito o crédito



Fuente: The Global Index 2021

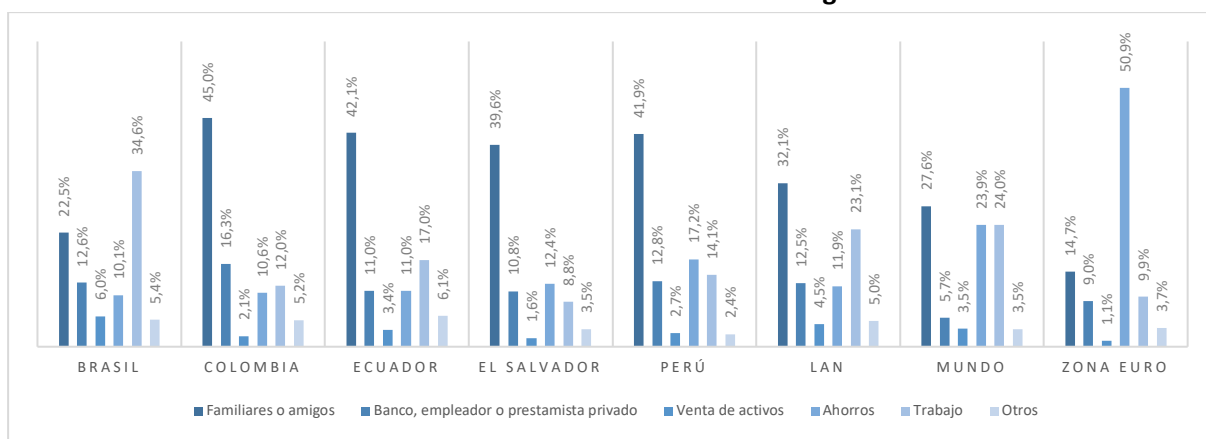
Elaboración propia

El gráfico 10, muestra que en Ecuador hay un crecimiento de 5.7p.p de personas que usan tarjeta de débito o crédito, se encuentra significativamente por debajo del promedio de los países de la región, del mundo, de la Zona Euro y de Brasil y por encima de El Salvador.

Bienestar

Obtención de fondos de emergencia

Gráfico 11: Formas de obtención de fondos de emergencia en 30 días



Fuente: The Global Index 2021

Elaboración propia

El gráfico 11, muestra que en Ecuador el 42.1% de los encuestados puede obtener fondos de emergencia de familiares o amigos, mientras que el 11% puede obtenerlos de una institución financiera o de ahorros, resultado que se asemeja a Colombia, Perú y el Salvador, difiere con los resultados de Brasil, donde la mayoría obtendría un fondo de emergencia del trabajo. Se aleja en 10p.p con LAN donde el 32.1% obtendría fondos de familiares o amigos y el 23.1% del trabajo, mientras que, en la Zona Euro más del 50% los obtendría de sus ahorros.

El anexo 6.1, muestra una brecha de 4.9% entre hombres y mujeres, una brecha de 8.2% entre jóvenes y adultos, y una brecha de 3.6% entre el 60% más rico y el 40% más pobre, de las personas que obtendrían fondos de emergencia en 30 días. Es decir, tienen más posibilidad los hombres, jóvenes y el 60% más rico de conseguir fondos de emergencia.

DISCUSIÓN

Global Findex 2021, resalta la importancia de analizar y abordar brechas de género, edad y nivel de ingresos en la inclusión financiera. Los resultados revelan algunas tendencias preocupantes y otras alentadoras en Ecuador, por ejemplo, pese a que el país ha experimentado un crecimiento significativo durante la década de 2011-2021 en la titularidad de cuentas en instituciones financieras formales, sigue rezagado en comparación con otros países de LAC, la Zona Euro y el Mundo. Además, la brecha de género, pese a que en el año 2021 ha disminuido en comparación con años anteriores, aún persiste, demostrando que las mujeres siguen enfrentando obstáculos para acceder a servicios financieros. La brecha generacional también es notable, hay una menor proporción de jóvenes que poseen cuentas en comparación con los adultos. Y, la brecha por nivel de ingresos ha disminuido significativamente, sin embargo, persiste.

El análisis revela las razones por las cuales algunos de los encuestados han decidido no abrir una cuenta en una institución financiera, sus preocupaciones se resumen en la accesibilidad, los costos de los servicios financieros y los fondos insuficientes, esto, profundiza la necesidad de políticas que aborden estos problemas y promuevan la inclusión, especialmente en los sectores más vulnerables.

El impacto de la pandemia Covid-19 en los hábitos financieros también es evidente, un porcentaje significativo de ecuatorianos abrió por primera vez una cuenta en una institución financiera formal durante la pandemia y la cantidad de personas que solicitó préstamos a una institución financiera formal aumentó considerablemente, destacando la importancia del acceso y disponibilidad de servicios financieros durante crisis económicas. Pese a la importancia y beneficio del ahorro financiero para el bienestar, estabilidad y resiliencia financiera para enfrentar crisis económicas,

este muestra decrecimiento de 1.2%, el cual, pese al ser poco significativo muestra la falta de educación financiera.

Los resultados muestran que, si bien un porcentaje significativo tiene acceso a cuentas en instituciones financieras, hay una tendencia preocupante sobre los hábitos de retiro y almacenamiento de dinero. Pese a que el 50.8% de encuestados que tienen una cuenta retiraron dinero, solo el 25.9% almacenó dinero. Este resultado sugiere que existiría una preferencia por el acceso inmediato a fondos en efectivo en lugar de usar las cuentas como una herramienta de ahorro.

La posesión de tarjetas de crédito o débito reflejan inequidades significativas en términos de género, edad y nivel de ingreso. La brecha de género es evidente, este resultado puede atribuirse a la falta de acceso equitativo, discriminación de género, diferencia en educación financiera y la autonomía económica. Asimismo, hay una brecha notable en términos de edad, lo que puede significar que hay diferencias en la capacidad de acceso a servicios financieros o la diferencia en la percepción y aceptación de las tarjetas como medios de pago. La brecha en el nivel de ingreso es significativa, con un mayor porcentaje de personas de ingresos altos que poseen una tarjeta en comparación con las personas de bajos ingresos, lo cual puede atribuirse a barreras socioeconómicas que limitan su capacidad de obtener crédito y acceder a productos o servicios financieros.

Si bien un porcentaje importante de ecuatorianos han adoptado las tecnologías financieras como el uso de teléfonos móviles e internet para realizar pagos o enviar dinero, este sigue siendo menor en comparación con otros países de ingresos medio-altos. Además, la brecha de género sigue siendo significativa, los hombres usan más las tecnologías que las mujeres, asimismo, hay un porcentaje más alto de adultos que han adoptado las tecnologías, esto demuestra que, pese a los esfuerzos que han realizado las instituciones financieras para digitalizar los productos y servicios financieros durante la pandemia, es necesario tomar medidas para promover la inclusión financiera digital con herramientas como la educación financiera.

Otro resultado importante es el bajo porcentaje de encuestados que pueden obtener fondos de emergencia solicitando a una institución financiera y el bajo porcentaje de aquellos que tienen una cultura de ahorro para hacer frente a alguna crisis; el mayor porcentaje mencionó que puede obtener fondos recurriendo a familiares o amigos, esto sugiere una falta de preparación financiera y una alta dependencia al endeudamiento. Este resultado muestra la necesidad de promoverla educación financiera.

El análisis de los datos de Global Findex 2021, revela una serie de brechas significativas en la inclusión financiera en Ecuador, específicamente respecto a género, edad y nivel de ingreso, que

van desde la posesión y uso de cuentas hasta la adopción de productos y servicios financieros digitales. Además, si bien las instituciones financieras han realizado esfuerzos para mejorar el acceso a productos y servicios financieros mediante la digitalización y pese a que la pandemia Covid-19 fue un catalizador para su adopción, también puso en manifiesto las disparidades y limitaciones existentes para un acceso equitativo y la falta de educación financiera.

Finalmente, al comparar los resultados de Ecuador con los países analizados hay diferencias significativas en varios aspectos; por ejemplo, en términos de posesión de cuentas Ecuador se encuentra por debajo del promedio de la región, de la Zona Euro y del mundo. Asimismo, las brechas de género, edad y nivel de ingreso en la posesión y uso de productos financieros muestran variaciones significativas. Otra diferencia notable es la adopción y utilización de servicios y productos financieros digitales durante la pandemia, Ecuador podría estar rezagado en comparación con otros países de la región y del mundo, dejando en evidencia las posibles limitaciones en infraestructura digital, acceso a internet o los niveles de alfabetización financiera y digital.

CONCLUSIONES

A pesar de los aumentos significativos en diferentes variables de acceso y uso de productos y servicios financieros, los resultados muestran que aún existe una brecha significativa en el acceso y uso de servicios financieros en Ecuador en términos de género, edad y nivel de ingresos. Esta disparidad en la inclusión financiera refleja desafíos estructurales y económicos que perpetúan la exclusión de ciertos grupos de la población, limitando su capacidad para beneficiarse plenamente del sistema financiero formal.

La brecha de género identificada en los resultados del Global Findex subraya la necesidad de abordar las barreras específicas que enfrentan las mujeres en el acceso y uso de servicios financieros en Ecuador. Las políticas y programas dirigidos a cerrar esta brecha deben considerar no solo el acceso inicial a cuentas financieras, sino también la capacidad de las mujeres para utilizar plenamente los servicios financieros disponibles y participar en la toma de decisiones financieras.

Así mismo, se evidencia la presencia de brechas significativas basadas en la edad, los jóvenes pueden enfrentar dificultades particulares para acceder a servicios financieros. También, resaltan la persistencia de brechas relacionadas con el nivel de ingresos, los individuos de bajos ingresos pueden tener un acceso limitado a servicios financieros formales, esto refleja la necesidad de estrategias específicas en las que se consideren programas y políticas para abordar las brechas persistentes de género, edad y nivel de ingreso, promoviendo la inclusión financiera para todos los segmentos de la población. Es fundamental que las políticas y programas destinados a promover la inclusión financiera

aborden las barreras específicas que enfrentan los grupos marginados, garantizando que todos los ecuatorianos tengan acceso igualitario a servicios financieros y las oportunidades económicas que estos brindan.

Cerrar las brechas de género, edad y nivel de ingresos en la inclusión financiera requiere un enfoque integral que aborde no solo las barreras estructurales y económicas, sino también identificar las normas sociales y culturales arraigadas que perpetúan la desigualdad. Al centrarse en la promoción de la educación financiera, el acceso a servicios financieros digitales y la igualdad de oportunidades económicas, Ecuador puede avanzar hacia una sociedad más inclusiva para todos sus ciudadanos.

Aún existe la necesidad de reducir los costos de transacciones financieras en Ecuador para promover la inclusión financiera y facilitar el acceso equitativo a los servicios financieros, estos pueden representar una barrera significativa para aquellos con ingresos limitados, desalentando su participación en el sistema financiero formal y perpetuando la exclusión económica. La reducción de costos de transacciones financieras puede fomentar un entorno financiero más accesible y asequible especialmente para aquellos en situaciones económicas desfavorecidas. Se puede considerar la implementación de políticas que limiten las tarifas y comisiones asociadas con cuentas bancarias, transferencias de dinero y otros servicios financieros.

La digitalización de productos y servicios financieros son una herramienta clave para aumentar la inclusión financiera en Ecuador. La adopción de tecnologías financieras digitales puede ampliar el acceso a servicios financieros para aquellos que anteriormente estaban excluidos del sistema financiero formal, incluidas comunidades rurales y personas de bajos ingresos. También mejora la conveniencia y la eficiencia de las transacciones financieras, ofrecen oportunidades para realizar transacciones de manera rápida y segura, y empoderan a los individuos para administrar mejor sus finanzas.

La educación financiera es un componente fundamental para aumentar la inclusión financiera en Ecuador, proporciona a las personas los conocimientos y habilidades necesarios para comprender y utilizar plenamente los productos y servicios financieros disponibles, permitiéndoles tomar decisiones financieras informadas y mejorar su bienestar financiero. Debe complementarse con iniciativas para mejorar la alfabetización digital, especialmente entre aquellos que pueden tener acceso limitado a tecnologías financieras digitales.

Si bien la pandemia Covid-19 aceleró la digitalización de productos y servicios financieros, también dejó en evidencia la urgencia de una colaboración entre el sector público y privado para abordar los desafíos que limitan el acceso y participación de ciertos grupos de la población mediante la elaboración

y puesta en marcha de políticas inclusivas y programas que mejoren la educación financiera, cuyo enfoque debería considerar la innovación tecnológica, y así avanzar hacia un sistema financiero inclusivo y resiliente.

BIBLIOGRAFÍA

- Superintendencia de Bancos. (2021). *Reporte de Estabilidad Financiera Años: 2019-2020*. Quito.
- Arregui, R., Guerrero, R. M., & Ponce, K. (2020). *Inclusión Financiera y Desarrollo Situación Actual, Retos y Desafíos de la Banca*. Quito, Pichincha, Ecuador: Universidad Espíritu Santo.
- Arregui, R., Guerrero, R. M., Espinosa, S., Murgueytio, J., & Focke, K. (2012). *De la Definición de la Política a la Práctica: Haciendo Inclusión Financiera. Nuevo Eje Estratégico del Banco Central del Ec*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Banco de Desarrollo de América Latina. (07 de Mayo de 2021). *visiones*. Recuperado el Febrero de 2023, de ¿Cómo están la inclusión y educación financiera en América Latina?: <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2021/05/como-estan-la-inclusion-y-educacion-financiera-en-america-latina/>
- Superintendencia de Bancos. (2021). *Reporte de Estabilidad Financiera años 2019-2020*. Quito, Ecuador.
- Red de Instituciones Financieras de Desarrollo. (2020). *Avances Inclusión Financiera 2020*. Quito.
- Arregui, R., Guerrero, R. M., Espinosa, S., Murgueytio, J., & Focke, K. (2012). *De la definición de la Política a la Práctica: Haciendo inclusión financiera. Nuevo eje estratégico del Banco Central del Ecuador*. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.
- Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. (2015). *Inclusión Financiera: un enfoque centrado en América Latina*. En E. Dabla-Norris, Y. Deng, A. Ivanova, I. Karpowicz, F. Unsal, E. VanLeeput, & J. Wong, *Boletín* (Vol. LXI). Ciudad de México.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2015). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe. Coyuntura actual y desafíos para los próximos años*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Banco Mundial. (29 de Marzo de 2022). *La inclusión financiera es un elemento facilitador clave para reducir la pobreza y promover la prosperidad*. Recuperado el Diciembre de 2022, de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/overview#:~:text=Per%C3%BA%3A%20en%20la%20estrategia%20nacional,cuenta%20de%20transacciones%20para%202021>
- Red de Instituciones Financieras de Desarrollo. (2020). *Avances Inclusión Financiera 2020*. Quito: Red de Instituciones Financieras de Desarrollo.
- Alliance for Financial Inclusion. (2019). *Modelo de política de la Alianza para la Inclusión Financiera: conjunto básico de indicadores de inclusión financiera de la AFI*.
- Economist Intelligence Unit. (2020). *Microscopio Global de 2020: El papel de la inclusión financiera en la respuesta frente a la COVID-19*. Nueva York: The Economist.
- Fondo Monetario Internacional. (1 de Julio de 2020). *La inclusión financiera digital en tiempos de la COVID-19*. Recuperado el Enero de 2023, de IMF BLOG: <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2020/07/01/blog-digital-financial-inclusion-in-the-times-of-covid-19>
- Banco Mundial. (12 de Julio de 2022). *Una revolución digital para la inclusión financiera*. Recuperado el Enero de 2023, de Banco Mundial Blogs:

- <https://blogs.worldbank.org/es/voces/una-revolucion-digital-para-la-inclusion-financiera>
- CEPAL. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales*. NACIONES UNIDAS.
- Arregui, R., Guerrero, R. M., & Ponce, K. (2020). *Inclusión Financiera y Desarrollo. Situación actual, retos y desafíos de la banca* (Vol. I). Ecuador: Universidad Espíritu Santo.
- Arraque, W., Rivera, J., & Guerra, P. (2019). *¿Qué es la inclusión financiera? Un análisis desde la teoría y la práctica*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- The World Bank. (15 de Junio de 2022). *Global Findex Database 2021 survey headline findings on account ownership*. Recuperado el Marzo de 2023, de The Global Findex Database 2021: <https://www.worldbank.org/en/publication/globalfindex/brief/the-global-findex-database-2021-chapter-1-ownership-of-accounts>
- Banco Mundial. (29 de Marzo de 2022). *La inclusión financiera es un elemento facilitador clave para reducir la pobreza y promover la prosperidad*. Recuperado el Diciembre de 2022, de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/overview>
- Bruhn, M., & Inessa, L. (2009). *The Economic Impact of Banking the Unbanked, Evidence from Mexico*. Washintong DC: World Bank.
- Blackman, A., Ibáñez, A. M., Izquierdo, A., Keefer, P., Moreira, M., Schady, N., & Serebrisky, T. (2020). *La política pública frente al Covid-19 Recomendaciones para América Latina y el Caribe*. Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Banco Mundial. (2021). *The Global Findex 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19*. Recuperado el Noviembre de 2022, de The World Bank: <https://microdata.worldbank.org/index.php/collections/global-findex>
- Blackman, A., Ibáñez, A. M., Izquierdo, A., Keefer, P., Moreira, M., Schady, N., & Serebrisky, T. (s.f.). *La política pública frente al Covid-19 Recomendaciones para América Latina y el Caribe*.
- Klapper, L., & Mascaró, Y. (7 de Febrero de 2022). *El aumento de la inclusión financiera digital durante la pandemia de COVID-19*. Recuperado el 2023, de Banco Mundial Blogs: <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/el-aumento-de-la-inclusion-financiera-digital-durante-la-pandemia-de-covid-19>
- Banco Mundial. (29 de Marzo de 2022). *La inclusión financiera es un elemento facilitador clave para reducir la pobreza y promover la prosperidad*. . Obtenido de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/overview>
- Bruhn, M., & Inessa, L. (2009). *The Economic Impact of Banking the Unbanked, Evidence from Mexico*. Washintong DC: World Bank.
- The World Bank. (2021). *The Global Findex 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19*. Recuperado el 2022, de The World Bank: <https://microdata.worldbank.org/index.php/collections/global-findex>
- Banco de Desarrollo de América Latina. (2020). *Encuesta de Medición de Capacidades Financieras. Ecuador 2020*.
- ASOBANCARIA. (2022). *La Reinención Financiera en la Era Digital*. Colombia.
- Mastercard y Americas Market Intelligence. (2023). *Estado de la inclusión financiera después de la COVID-19 en Latinoamérica y el Caribe: nuevas oportunidades para el ecosistema de pagos*.
- ASOBANCA. (s.f.). *ASOBANCA*. Obtenido de Dos jugadores clave para la inclusión financiera: <https://asobanca.org.ec/dos-jugadores-clave-para-la-inclusion-financiera/>

- ASOBANCA. (s.f.). *ASOBANCA*. Obtenido de Global Findex 2021: los resultados del trabajo de Ecuador por la inclusión financiera: <https://asobanca.org.ec/global-findex-ecuador-inclusion-financiera-asobanca/>
- Banco Pichincha. (05 de Abril de 2021). *Banco Pichincha*. Obtenido de Deuna, tu dinero contigo sin necesidad de efectivo: <https://www.pichincha.com/blog/app-deuna-pago-cobro-banco-pichincha>
- García, A., López, B., & Martínez, C. (2021). Impacto de la Pandemia de Covid-19 en la Inclusión Financiera en Países en Desarrollo: El Caso de Ecuador. *Revista de Economía y Finanzas*, 45-48.
- Martínez, F. (2020). Desafíos y Oportunidades para la Inclusión Financiera en Ecuador en Tiempos de Crisis: Lecciones de la Pandemia de COVID-19. *Revista de Economía Latinoamericana*, 5(3), 112-125.
- Torres, R. (2021). Impacto de la Pandemia de COVID-19 en la Inclusión Financiera desde una Perspectiva de Género. *Revista de Estudios de Género*, 6(2), 112-125.

ANEXOS

ANEXO 1 – Porcentaje de encuestados que tienen una cuenta en un banco u otro tipo de institución financiera

ANEXO 1.1 – POR SEXO

País	2011		2014		2017		2021	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Brasil	51,0%	61,1%	64,8%	71,7%	67,5%	72,8%	80,9%	87,0%
Colombia	25,4%	35,9%	34,0%	44,4%	42,5%	49,4%	56,2%	63,5%
Ecuador	33,2%	40,5%	40,8%	51,9%	42,6%	60,2%	57,9%	70,6%
El Salvador	10,1%	17,6%	31,9%	41,9%	24,4%	37,6%	29,2%	44,8%
Perú	17,6%	23,4%	22,5%	35,7%	34,4%	51,0%	53,0%	62,3%
LAC	35,1%	44,2%	49,2%	55,0%	52,1%	58,7%	70,1%	77,0%
Mundo	46,6%	54,8%	58,4%	65,5%	64,9%	72,2%	74,0%	78,3%
Zona Euro	88,7%	92,4%	93,8%	95,6%	94,0%	96,7%	98,3%	98,7%

ANEXO 1.2 – POR EDAD

País	2011		2014		2017		2021	
	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto
Brasil	36,3%	62,0%	52,6%	73,0%	46,7%	77,2%	79,9%	85,6%
Colombia	12,8%	36,3%	28,4%	42,4%	34,3%	49,6%	50,0%	62,6%
Ecuador	26,1%	40,6%	33,5%	50,9%	35,0%	57,3%	54,5%	67,9%
El Salvador	10,0%	15,2%	30,5%	39,1%	23,1%	33,2%	31,7%	37,1%
Perú	14,5%	22,7%	19,5%	32,5%	29,4%	47,1%	46,6%	60,9%
LAC	26,6%	43,9%	38,2%	56,7%	40,2%	60,2%	67,0%	75,6%
Mundo	37,1%	54,5%	46,9%	66,1%	56,3%	71,9%	65,5%	79,1%
Zona Euro	76,9%	93,3%	79,9%	96,8%	79,1%	97,8%	94,9%	99,0%

ANEXO 1.3 – POR NIVEL DE INGRESO

País	2011		2014		2017		2021	
	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico
Brasil	37,5%	68,1%	57,2%	75,4%	56,6%	79,0%	82,0%	85,4%
Colombia	13,8%	41,5%	24,4%	48,7%	35,0%	52,9%	47,7%	67,7%
Ecuador	22,8%	46,0%	31,0%	56,3%	33,4%	63,1%	59,1%	67,5%
El Salvador	5,1%	19,5%	21,9%	46,6%	19,3%	37,7%	23,1%	44,3%
Perú	5,1%	30,7%	15,7%	37,8%	27,0%	53,0%	45,5%	65,4%
LAC	24,1%	50,0%	41,3%	59,2%	42,9%	63,4%	67,9%	77,3%
Mundo	41,4%	57,1%	54,6%	66,9%	60,9%	73,7%	71,9%	79,0%
Zona Euro	90,4%	90,4%	92,1%	96,4%	93,8%	96,3%	97,4%	99,3%

ANEXO 2 – POSESIÓN DE UNA TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

ANEXO 2.1 – POR SEXO

País	2011		2014		2017		2021	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Brasil	42,7%	50,3%	56,0%	67,3%	57,4%	68,0%	63,3%	76,6%
Colombia	19,6%	30,5%	26,9%	39,6%	24,8%	35,2%	26,6%	34,6%
Ecuador	15,0%	25,4%	20,5%	33,4%	20,8%	38,1%	30,2%	48,1%
El Salvador	10,0%	16,6%	19,4%	28,3%	14,5%	27,7%	10,6%	20,8%
Perú	15,2%	18,7%	18,6%	30,4%	23,4%	36,5%	31,3%	44,2%
LAC	28,7%	37,1%	40,2%	48,6%	40,5%	48,9%	50,8%	62,4%
Mundo	31,9%	37,4%	39,6%	46,5%	45,3%	53,8%	51,0%	58,2%
Zona Euro	72,9%	80,2%	81,2%	87,1%	87,0%	91,9%	91,7%	93,6%

ANEXO 2.2 – POR EDAD

País	2011		2014		2017		2021	
	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto
Brasil	32,5%	50,7%	51,8%	64,5%	39,9%	69,4%	70,1%	70,5%
Colombia	9,8%	29,9%	20,4%	37,1%	18,4%	33,5%	23,1%	32,6%
Ecuador	11,6%	23,2%	20,2%	29,2%	17,1%	33,8%	32,1%	41,7%
El Salvador	9,8%	14,6%	19,0%	25,5%	13,3%	23,3%	15,1%	14,9%
Perú	12,8%	18,4%	17,8%	26,8%	17,4%	34,0%	34,7%	38,4%
LAC	22,7%	36,2%	32,8%	48,1%	28,9%	49,7%	51,7%	58,2%
Mundo	25,3%	37,1%	32,9%	45,8%	35,9%	53,3%	42,4%	57,9%
Zona Euro	60,7%	79,7%	65,7%	86,7%	70,9%	92,3%	89,7%	93,0%

ANEXO 2.3 – POR NIVEL DE INGRESO

País	2011		2014		2017		2021	
	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico
Brasil	27,6%	58,9%	44,1%	73,0%	47,0%	72,7%	65,9%	73,0%
Colombia	10,9%	34,1%	15,8%	44,5%	13,6%	40,4%	15,4%	40,5%
Ecuador	10,4%	26,5%	15,5%	34,3%	16,7%	37,6%	29,9%	45,1%
El Salvador	6,1%	18,0%	10,6%	32,4%	8,9%	28,2%	8,1%	19,5%
Perú	4,4%	25,2%	11,0%	33,2%	18,0%	37,7%	25,5%	45,4%
LAC	18,4%	42,9%	29,8%	53,9%	31,5%	53,1%	49,1%	61,6%
Mundo	26,2%	40,4%	33,9%	49,1%	38,5%	57,0%	46,2%	60,3%
Zona Euro	75,8%	76,8%	76,6%	89,1%	85,1%	92,2%	90,2%	94,2%

ANEXO 3 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE PIDIERON DINERO PRESTADO

ANEXO 3.1 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE PIDIERON DINERO PRESTADO A UNA INSTITUCIÓN FINANCIERA FORMAL (2021)

País	2021
Brasil	41,3%
Colombia	19,0%
Ecuador	23,2%
El Salvador	10,7%
Panamá	10,4%
Perú	22,1%
LAC	30,3%
Mundo	29,2%
Zona Euro	48,2%

ANEXO 3.2 – POR SEXO, POR EDAD, POR NIVEL DE INGRESO

País	2021					
	Por sexo		Por edad		Por nivel de ingreso	
	Mujeres	Hombre	Jóven	Adulto	40% más pobre	60% más rico
Brasil	33,8%	48,4%	37,1%	42,6%	28,3%	49,9%
Colombia	14,9%	23,4%	13,9%	20,5%	9,0%	25,7%
Ecuador	14,5%	32,2%	12,0%	27,5%	14,7%	28,8%
El Salvador	10,8%	10,4%	2,8%	13,0%	9,4%	11,5%
Panamá	6,7%	14,3%	9,7%	10,6%	5,9%	13,4%
Perú	21,2%	23,1%	17,8%	23,4%	15,9%	26,2%
LAC	24,9%	35,8%	24,5%	32,1%	21,0%	36,5%
Mundo	27,7%	30,6%	17,0%	32,4%	23,6%	32,9%
Zona Euro	47,7%	48,7%	39,8%	49,3%	44,8%	50,5%

ANEXO 4 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON O RECIBIERON UN PAGO DIGITAL

País	Años					
	2014		2017		2021	
	Hizo un pago digital	Recibió un pago digital	Hizo un pago digital	Recibió un pago digital	Hizo un pago digital	Recibió un pago digital
Brasil	47.0%	39.3%	45.9%	38.8%	70.7%	49.8%
Colombia	23.9%	24.6%	28.5%	24.5%	42.3%	33.0%
Ecuador	15.9%	15.3%	22.0%	19.5%	39.9%	25.0%
El Salvador	21.3%	21.9%	18.2%	14.7%	18.5%	20.0%
Perú	17.6%	15.6%	24.5%	23.5%	37.9%	34.4%
LAC	34.1%	30.1%	36.3%	30.4%	59.2%	42.9%
Mundo	36.5%	33.2%	44.9%	34.1%	58.8%	42.6%
Zona Euro	83.4%	67.7%	89.5%	65.9%	96.4%	60.5%

ANEXO 4.1 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON UN PAGO DIGITAL POR SEXO

PAÍS	HIZO UN PAGO DIGITAL					
	AÑOS					
	2014		2017		2021	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Brasil	40.5%	53.9%	42.1%	50.1%	65.9%	75.4%
Colombia	19.6%	28.4%	23.5%	34.2%	38.4%	46.4%
Ecuador	11.4%	20.6%	16.7%	27.6%	33.9%	46.0%
El Salvador	18.8%	24.1%	13.4%	24.1%	14.7%	23.6%
Perú	14.0%	21.3%	17.9%	31.3%	32.1%	44.2%
LAC	29.8%	38.8%	32.2%	40.8%	54.3%	64.0%
Mundo	33.9%	39.1%	41.4%	48.5%	55.2%	62.4%
Zona Euro	81.5%	85.4%	87.3%	91.9%	95.7%	97.2%

ANEXO 4.2 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE RECIBIERON UN PAGO DIGITAL POR SEXO

PAÍS	RECIBIÓ UN PAGO DIGITAL					
	AÑOS					
	2014		2017		2021	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Brasil	36.7%	42.1%	39.0%	38.7%	44.8%	54.6%
Colombia	21.6%	27.8%	22.2%	27.2%	33.5%	32.5%
Ecuador	8.6%	22.3%	13.5%	25.8%	20.0%	30.2%
El Salvador	17.3%	26.9%	10.5%	19.9%	16.1%	25.3%
Perú	9.7%	21.7%	16.7%	30.6%	31.0%	38.2%
LAC	27.6%	32.8%	28.5%	32.5%	39.3%	46.5%
Mundo	31.1%	35.4%	31.5%	36.7%	39.6%	45.5%
Zona Euro	61.7%	74.1%	65.3%	66.5%	60.0%	61.0%

ANEXO 4.3 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON UN PAGO DIGITAL POR EDAD

PAÍS	HIZO UN PAGO DIGITAL					
	AÑOS					
	2014		2017		2021	
	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto
Brasil	40.1%	49.1%	35.0%	49.3%	76.0%	69.7%
Colombia	17.9%	25.8%	21.5%	30.9%	39.5%	43.1%
Ecuador	11.8%	17.4%	13.0%	25.4%	33.9%	42.2%
El Salvador	18.9%	22.3%	17.9%	18.4%	24.8%	16.6%
Perú	13.3%	19.2%	18.3%	26.6%	35.7%	38.6%
LAC	26.2%	36.8%	28.8%	38.8%	59.6%	59.2%
Mundo	27.9%	38.8%	35.5%	47.5%	50.4%	61.0%
Zona Euro	59.8%	86.7%	70.2%	92.5%	91.8%	97.1%

ANEXO 4.4 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE RECIBIERON UN PAGO DIGITAL POR EDAD

PAÍS	RECIBIÓ UN PAGO DIGITAL					
	AÑOS					
	2014		2017		2021	
	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto	Jóven	Adulto
Brasil	29.4%	42.5%	23.1%	43.7%	48.3%	50.5%
Colombia	19.9%	26.1%	18.9%	26.4%	31.9%	33.4%
Ecuador	11.9%	16.5%	13.5%	21.8%	24.7%	25.2%
El Salvador	18.3%	23.3%	12.3%	15.7%	16.8%	21.0%
Perú	10.1%	17.7%	16.0%	26.1%	27.5%	36.6%
LAC	22.4%	32.7%	20.6%	33.7%	40.2%	43.8%
Mundo	27.7%	34.7%	23.4%	37.1%	34.1%	44.8%
Zona Euro	60.8%	68.8%	48.0%	68.7%	66.6%	59.7%

ANEXO 4.5 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE HICIERON UN PAGO DIGITAL POR NIVEL DE INGRESO

PAÍS	HIZO UN PAGO DIGITAL					
	AÑOS					
	2014		2017		2021	
	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico
Brasil	31.0%	57.6%	25.2%	59.6%	63.5%	75.5%
Colombia	10.0%	33.1%	17.4%	36.0%	24.9%	53.8%
Ecuador	9.6%	20.1%	11.3%	29.2%	28.1%	47.6%
El Salvador	9.5%	29.2%	10.3%	23.6%	8.3%	25.2%
Perú	6.5%	24.9%	10.9%	33.6%	24.7%	46.6%
LAC	21.1%	42.8%	21.5%	46.0%	49.7%	65.5%
Mundo	26.7%	43.0%	34.0%	52.3%	50.3%	64.5%
Zona Euro	76.4%	88.0%	86.4%	91.5%	94.1%	98.0%

ANEXO 4.6 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE RECIBIERON UN PAGO DIGITAL POR NIVEL DE INGRESO

PAÍS	RECIBIÓ UN PAGO DIGITAL					
	AÑOS					
	2014		2017		2021	
	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico	40% más pobre	60% más rico
Brasil	39.3%	39.4%	34.3%	41.8%	49.9%	49.8%
Colombia	16.1%	30.2%	18.3%	28.7%	24.1%	39.0%
Ecuador	8.9%	19.6%	10.1%	25.9%	16.1%	31.0%
El Salvador	13.0%	27.9%	7.0%	19.9%	11.0%	26.0%
Perú	6.6%	21.6%	14.8%	29.4%	24.4%	41.1%
LAC	25.5%	33.1%	24.1%	34.5%	39.0%	45.5%
Mundo	26.3%	37.9%	27.1%	38.9%	37.7%	45.8%
Zona Euro	61.4%	71.9%	63.1%	67.7%	60.4%	60.5%

ANEXO 5 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE USARON UN TELÉFONO MÓVIL O INTERNET PARA ENVIAR DINERO, POR SEXO, EDAD Y NIVEL DE INGRESO

PAÍS	2021					
	Por sexo		Por rango de edad		Por nivel de ingreso	
	Mujer	Hombre	Jóven	Adulto	40% más pobre	60% más rico
Brasil	26.0%	39.7%	51.6%	28.1%	21.4%	40.8%
Colombia	19.4%	21.7%	28.5%	18.2%	6.6%	29.8%
Ecuador	10.8%	18.0%	22.5%	11.2%	7.9%	18.6%
El Salvador	6.3%	11.5%	16.2%	6.2%	3.7%	11.7%
Perú	16.1%	22.1%	27.7%	16.3%	7.4%	26.6%
LAC	23.5%	32.6%	40.5%	24.6%	17.6%	35.0%
Mundo	31.7%	38.6%	35.5%	34.8%	28.0%	39.9%
Zona Euro	36.3%	38.8%	54.6%	35.3%	34.9%	39.2%

ANEXO 6 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE OBTENDRÍAN O NO FONDOS DE EMERGENCIA

ANEXO 6.1 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE OBTENDRÍAN FONDOS DE EMERGENCIA POR SEXO, EDAD Y NIVEL DE INGRESOS

PAÍS	POSIBLE LA OBTENCIÓN DE FONDOS DE EMERGENCIA EN 30 DÍAS					
	2021					
	Género		Edad		Nivel de ingreso	
	Mujer	Hombre	Jóvenes	Adultos	40% más pobre	60 % más rico
Brasil	88.6%	93.4%	98.1%	89.1%	89.2%	92.3%
Colombia	90.1%	92.5%	97.9%	89.3%	88.2%	93.3%
Ecuador	88.2%	93.1%	96.5%	88.3%	88.4%	92.0%
El Salvador	75.6%	78.3%	91.6%	72.4%	69.6%	81.5%
Perú	91.9%	90.3%	97.8%	89.1%	85.5%	94.8%
LAC	87.1%	91.1%	96.1%	87.1%	85.5%	91.5%
Mundo	86.7%	89.7%	89.1%	87.9%	83.4%	91.3%
Zona Euro	88.1%	90.6%	90.4%	89.2%	85.5%	91.9%

ANEXO 6.2 – PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE NO OBTENDRÍAN FONDOS DE EMERGENCIA
POR SEXO, EDAD Y NIVEL DE INGRESOS

PAÍS	NO ES POSIBLE LA OBTENCIÓN DE FONDOS DE EMERGENCIA EN 30 DÍAS					
	2021					
	Género		Edad		Nivel de ingreso	
	Mujer	Hombre	Jóvenes	Adultos	40% más pobre	60 % más rico
Brasil	11.4%	6.6%	1.9%	10.9%	10.8%	7.7%
Colombia	9.9%	7.5%	2.1%	10.7%	11.8%	6.7%
Ecuador	11.8%	6.9%	3.5%	11.7%	11.6%	8.0%
El Salvador	24.4%	21.7%	8.4%	27.6%	30.4%	18.5%
Perú	8.1%	9.7%	2.2%	10.9%	14.5%	5.2%
LAC	12.9%	8.9%	3.9%	12.9%	14.5%	8.5%
Mundo	13.3%	10.3%	10.9%	12.1%	16.6%	8.7%
Zona Euro	11.9%	9.4%	9.6%	10.8%	14.5%	8.1%